

EL DESARROLLO TURÍSTICO EN MAZATLÁN, MÉXICO: UN ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE LA SOSTENIBILIDAD

Marianne Brito Rodríguez

Gemma Cànoves Valiente

Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

El artículo hace una revisión del desarrollo sostenible como paradigma para guiar la dinámica turística en destinos costeros, planteando la necesidad de hacer evaluaciones locales. Se analiza Mazatlán, México con indicadores para aspectos económico, social, cultural, ambiental y de gobernanza, con el propósito de identificar qué tanto se acerca a un turismo sostenible. Los resultados¹ apuntan a replantearse el modelo turístico que se desarrolla en este y otros destinos mexicanos, considerando que de continuar así los costos sociales y ambientales superarán con creces los beneficios económicos.

Palabras clave: Desarrollo turístico, turismo sostenible, México, indicadores sociales, ambientales y económicos.

Tourism development in Mazatlan, Mexico: An analysis of the conditions of sustainability

ABSTRACT

The article makes a review of sustainable development as a paradigm to guide the tourist dynamics in coastal destinations, raising the need to make local evaluations. Mazatlan, Mexico is analyzed with indicators for economic, social, cultural, environmental and gover-

Fecha de recepción: 4 de noviembre de 2017

Fecha de aceptación: 5 de abril de 2018

Departamento de Geografía. Universidad Autónoma de Barcelona. Campus de Bellaterra, Edificio B. Carrer de la Fortuna, s/n. 08193 Bellaterra. BARCELONA (España). E-mail: mariannebrito88@gmail.com, gemma.canoves@uab.cat

¹ Los hallazgos son parte de una tesis de Máster en Ciencias Sociales con énfasis en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Sinaloa, titulada *Las dimensiones del desarrollo sostenible en Mazatlán, Sinaloa*.

nance aspects, in order to identify how close a sustainable tourism is. The results² point to the rethinking of the tourism model in this and other Mexican destinations, considering that to continue with it, the social and environmental costs will far exceed the economic benefits.

Keywords: Tourism development, sustainable tourism, Mexico, social, environmental and economic indicators.

1. INTRODUCCIÓN

México es un país con más de 11,000 kilómetros de litoral, a partir de la segunda mitad del siglo XX el crecimiento poblacional de sus costas se fue acelerando, debido en parte a que los recursos marinos comenzaron a verse como una fuente de oportunidades (Gabriel y Pérez, 2006) y a que actividades económicas como la pesca y el turismo fueron ganando peso en estas regiones, lo cual llevó a que algunas ciudades costeras crecieran y otras fueran creadas. Y aunque la mayor parte de la producción de la actividad turística la genera la ciudad de México, el impulso del turismo en destinos costeros también ha contribuido a incrementar las cifras de crecimiento turístico. Así, se ha llegado a pasar de 950 mil llegadas de turistas internacionales en 1950 a 39 millones en el 2017. En la actualidad México se encuentra en el octavo lugar en el mundo por llegada de turistas, y en el catorce por ingreso de divisas por turismo, y la actividad turística representa el 8.7% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional, siendo el turismo doméstico el que mayor aporte tiene a los ingresos por turismo en el país, con un 80% del total (Secretaría de Turismo, SECTUR, 2018).

La importancia económica de esta actividad en el país es indudable. Sin embargo, es importante reconocer que algunos destinos turísticos han crecido sin control bajo una lógica de expansión capitalista, apropiándose de los recursos naturales y culturales, y promoviendo la creación de un paisaje homogéneo y funcional que permita estandarizar la oferta y reproducir el modelo en otros territorios (Palafox, Zizumbo, Arriaga y Monteroso, 2010). Ante esta situación, se plantea la necesidad de que los destinos turísticos de litoral mexicanos sean sometidos a diagnósticos y evaluaciones periódicas de la situación en la que se encuentran de acuerdo a los postulados de la sostenibilidad, detectando de esta manera sus principales problemáticas y poder generar una mejor toma de decisiones que permita una gestión más eficiente de la actividad turística.

De esta manera el objetivo de este artículo es evaluar y analizar durante el periodo 2007-2017, las diferentes dimensiones que se relacionan con la actividad turística de la ciudad de Mazatlán, un destino turístico tradicional de litoral ubicado al noroeste de México, haciendo uso de indicadores objetivos y subjetivos para evaluar la sostenibilidad del turismo. Nuestra hipótesis es que las prácticas relacionadas con la actividad turística

² The findings are part of a Master's thesis in Social Sciences with an emphasis on Regional Studies of Universidad Autónoma de Sinaloa, entitled "The dimensions of sustainable development of tourism in Mazatlan, Sinaloa".

en esta ciudad se caracterizan más por un modelo de crecimiento económico donde la prioridad es la apropiación de ganancias, que por uno de desarrollo sostenible.

La estructura de este artículo tiene el siguiente orden. En primer lugar se presenta un breve recorrido conceptual del desarrollo sostenible del turismo como paradigma para guiar la gestión en los destinos. Posteriormente se explica la importancia que tienen los indicadores en la tarea de evaluar destinos turísticos respecto a su grado de sostenibilidad. Luego se presenta un análisis concentrado de una muestra de indicadores para las dimensiones económica, social, cultural, ambiental y de gobernanza de Mazatlán; esperando que con esta selección se puedan ver representadas las principales áreas problemáticas. Por último se presentan las conclusiones, las cuales sugieren un replanteamiento del modelo turístico y ofrecen algunas propuestas. Los resultados que aquí se muestran son parte de una investigación más amplia (en la que se llevó a cabo la evaluación completa de los indicadores compilados en el **Anexo 1**), sin embargo en este artículo nos limitamos a mostrar sólo los indicadores que pudieran darnos una visión general de lo que ocurre en el destino turístico, y ponerlo en contexto con la situación de otros destinos turísticos mexicanos de litoral.

2. EL DESARROLLO SOSTENIBLE DEL TURISMO

El desarrollo sostenible surge a finales de los años sesenta como una propuesta teórica y de acción para contrarrestar los conflictos que se presentan entre actividades económicas, sociedad y medio ambiente. A partir de los años noventa este paradigma se situó en uno de los primeros lugares en la agenda política internacional. El turismo fue uno de los sectores más interesados en apropiarse de esta propuesta, y de este modo incorporar prácticas que llevaran a una gestión más sostenible de la actividad. Fue así como en 1995 se plasmaron por primera vez los objetivos para lograrlo en la Carta de Turismo Sostenible firmada en Lanzarote. De acuerdo al Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Mundial del Turismo (OMT) el turismo sostenible es el “que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas” (2006:12).

El desarrollo sostenible del turismo puede ser dividido en dimensiones para su mejor entendimiento y puesta en práctica. Tales dimensiones son en general: la económica, la sociocultural y la medioambiental. La sostenibilidad económica busca la creación de prosperidad en los diferentes niveles de la sociedad e implica la viabilidad de las empresas para mantenerse a largo plazo; la sostenibilidad social implica el respeto a los derechos humanos, la igualdad de oportunidades y la distribución de beneficios para la reducción de la pobreza; y por último la sostenibilidad medioambiental se refiere a la conservación y gestión de los recursos, y requiere actos para reducir la contaminación y para la conservación de la diversidad biológica y el patrimonio natural (PNUMA y OMT, 2006). Respecto a este último punto cabe mencionar que el turismo al depender en gran medida de los recursos naturales para su propia actividad debe ser uno de los principales interesados y promotores de su protección: “... la conservación y el turismo pueden llegar a ser un aliado a través de estrategias de desarrollo sostenible, sin olvidar que un turismo

mal planteado también tiene la capacidad de perjudicar el medio ambiente, sobre todo en zonas que poseen un alto valor ecológico” (Inostroza y Cànoves, 2014:135).

Han pasado ya más de dos décadas desde que la primera Carta de Turismo Sostenible se presentara, instando de manera urgente a los gobiernos estatales y regionales a que retomaran los principios de la misma para elaborar planes de acción y políticas para la gestión sostenible del turismo. En el 2015, en el marco de la Cumbre Mundial de Turismo Sostenible, esta carta se reeditó y nuevamente gobiernos de diferentes países y actores relacionados con el sector se comprometieron a iniciar el proceso para consolidar las acciones encaminadas a un desarrollo sostenible de la actividad.

Sin embargo, los retos para la transición hacia un modelo de turismo más sostenible siguen siendo múltiples y los avances han sido escasos. Desde el ámbito científico este concepto ha tenido algunas controversias, debido a varios aspectos como: confusiones terminológicas, considerarlo un imposible o una utopía, la creencia de que la inversión en el corto plazo es muy grande, y el poco valor que los turistas suelen darle a estos esfuerzos (Pulido y Pulido, 2015). Además, desde el ámbito empresarial y gubernamental, el turismo sostenible es utilizado frecuentemente para validar propuestas neoliberales, bajo la idea de una responsabilidad ambiental y social, llegando a ser usado sólo como una etiqueta. Bajo esta lógica se suelen otorgar precios a los recursos naturales y éstos pueden ser sujetos para derecho de propiedad; siendo así las mismas empresas y grupos de poder quienes definen la naturaleza bajo sus propios términos (Leff, 2004; Harvey, 2014).

Por ello, consideramos que el turismo sostenible debe ser fundado en bases realmente ecológicas y equitativas, para que funcione como una respuesta adecuada a los conflictos que se derivan de una racionalidad meramente económica como la denomina Leff (2004). La sostenibilidad reflejada en prácticas y estrategias tangibles, puede ser un factor clave para la competitividad turística, reduciendo costes a futuro en cuestiones como la gestión del agua, energía y residuos; puede poner límites al crecimiento de la actividad para evitar la masificación incontrolada y promover una gestión adaptativa a diversos contextos; puede reformular la imagen de un destino turístico, fomentar un consumo más responsable entre los turistas y garantizar beneficios reales para las comunidades en donde se desarrolla (Pulido y Rodríguez, 2010; Pulido y Pulido, 2015).

Para que el turismo pueda ser sostenible la participación de la sociedad es indispensable (Cànoves, Villarino y Herrera, 2006), y requiere que todas las partes interesadas se involucren en la toma de decisiones, así como de un liderazgo político que sea capaz de evaluar las problemáticas en torno a la sostenibilidad y gestionar sus soluciones. Todo ello eleva la conciencia acerca de esta temática tanto entre la población como entre los turistas. Así, se considera de suma importancia incluir una gobernanza participativa como herramienta principal para la adecuada gestión de un destino turístico, la cual debe forjar planes y programas a corto y largo plazo para convertir el paradigma en acciones concretas que tengan efectos en el territorio. Para lograr este objetivo se requiere de un proceso continuo de análisis y un constante monitoreo de los impactos, con lo cual puedan establecerse criterios para introducir las prácticas necesarias ya sean preventivas o correctivas y gestionar los recursos de una manera viable en el presente y futuro (Sancho, 2005).

3. EVALUACIÓN DEL DESARROLLO SOSTENIBLE DEL TURISMO POR MEDIO DE INDICADORES

Con el objetivo de plasmar en acciones el paradigma de la sostenibilidad en el turismo, resulta fundamental que cada destino turístico junto con los actores involucrados en la actividad turística, participen periódicamente en la evaluación de las dimensiones económica, social y ambiental. De esta manera se genera un diagnóstico con el que sea posible identificar las problemáticas, y con base a éstas planificar las estrategias de acción para solucionarlas, mitigarlas o prevenirlas. Según la OMT (2005), los indicadores son instrumentos que nos proporcionan la información adecuada para la toma de decisiones, nos permiten poner en práctica soluciones pertinentes y mejorar la gestión y planificación.

Desde los años noventa los esfuerzos por hacer más operable el desarrollo sostenible del turismo han crecido, principalmente con la creación de indicadores, los cuales comenzaron por darle un mayor énfasis a los aspectos económico y ambiental; sin embargo, a partir de la Cumbre de Johannesburgo celebrada en 2002, la dimensión social fue incluida como parte esencial del mismo paradigma. Por otra parte, en general son más usuales los indicadores objetivos para evaluar la actividad turística, como cifras y estadísticas oficiales; que los subjetivos, como la percepción de los pobladores locales y los turistas en cuanto a la satisfacción con el desarrollo del turismo. Sancho y García (2006) proponen la inclusión de indicadores subjetivos, pues consideran que la respuesta que se recibe de los agentes es un complemento para gestionar las actuaciones de sostenibilidad en los destinos. Es posible reconocer que en la literatura científica sobre indicadores, la mayor parte de los estudios se han concentrado más en crear nuevas metodologías e indicadores que en aplicar los ya existentes en territorios específicos (Kristjánssdóttir, Ólafssdóttir y Ragnarsdóttir, 2017).

Así pues, en este caso evitamos la creación de nuevos índices, y recurrimos a una compilación de indicadores propuestos por la OMT (2005), Sancho y García (2006) y Torres-Delgado y López (2014), los cuales fueron seleccionados de acuerdo a su pertinencia para el estudio de un destino turístico tradicional de sol y playa, y que pueden observarse en el **Anexo 1**. Reconociendo que una evaluación de este tipo se puede enfrentar a varios problemas como: la poca visión estratégica hacia la sostenibilidad de algunas localidades, las limitaciones en cuanto a la obtención de información, la falta de coordinación en las distintas áreas municipales y el poco aprovechamiento que se hace de las tecnologías de información para la sistematización de los datos (Vera e Ivars, 2004).

4. LA DINÁMICA TURÍSTICA EN DESTINOS DE LITORAL MEXICANOS. EL CASO DE MAZATLÁN

Para comenzar el desarrollo de este apartado, es importante mencionar que de acuerdo a Blázquez y Cañada (2011) el modelo de desarrollo turístico que se dio en las costas españolas, principalmente en las Islas Baleares, ha ido extendiéndose a otros territorios principalmente en América Latina, y específicamente en destinos de costa mexicanos, causando efectos similares y en muchos casos aumentados. Así, es posible observar similitudes en estudios de caso de distintos destinos turísticos de Latinoamérica. Por ejemplo en la dinámica cíclica de explotación que genera el agotamiento de recursos naturales y procesos de gentrificación en

Centroamérica y el Caribe (Blázquez, Cañada y Murray, 2011; Cañada, 2011); en los grandes complejos hoteleros que cambian el paisaje en Cuba (Burgui, 2013); y en la desigualdad social y la presión sobre la naturaleza que tiene lugar en la Riviera Maya en México (Jiménez, 2011).

En México existen dos tipos de destinos turísticos que tienen como principal oferta los recursos proporcionados por el litoral. Por un lado están los destinos tradicionales, que son ciudades que surgieron con un fin distinto al turismo y se han ido adaptando a las condiciones del mercado turístico, lo cual ha culminado en la transformación de su estructura socio-espacial. Ejemplos de estos destinos son Acapulco, Puerto Vallarta, Mazatlán, Manzanillo o La Paz. Por otro lado están los Centros Integralmente Planeados (CIP), que fueron desarrollados por el Estado a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), como parte de una estrategia para la creación y consolidación de proyectos turísticos; es decir son ciudades que fueron creadas con un fin meramente turístico, acelerando el proceso de poblamiento en estos territorios y transformando su entorno. Ejemplos de estos destinos son Cancún, Los Cabos e Ixtapa.

En los últimos años el gobierno de México, se ha caracterizado por incluir al desarrollo sustentable³ en la elaboración de planes y programas relacionados con el turismo, como el Programa Sectorial de Turismo 2013-2018, el cual tiene como uno de sus objetivos “fomentar el desarrollo sustentable de los destinos turísticos y ampliar los beneficios sociales y económicos de las comunidades receptoras” (Gobierno de la República, 2013), donde se menciona que los beneficios del turismo deben tener una distribución adecuada para que todos gocen de un mayor bienestar, además de garantizar la protección del patrimonio natural y cultural. Poniendo énfasis en la sistematización y consolidación de mecanismos de monitoreo de tales criterios. A pesar de esto, en muchas ocasiones se sigue aludiendo al éxito de esta actividad utilizando sólo cifras de crecimiento turístico, aprovechando el auge que se ha dado en los últimos años en llegadas de turistas.

Mazatlán es un destino turístico tradicional que se ubica en el noroeste de México, en el litoral sur del estado de Sinaloa; es por su tamaño y su actividad económica el segundo municipio más importante del estado de Sinaloa, además de que alberga uno de los puertos más importantes del Pacífico Mexicano. En 2014 alcanzaba una población de 474,514 habitantes, representando el 15.8% de la población del estado. Su extensión territorial de 3,068.48 km² y su topografía presentan una gran diversidad paisajística (Instituto Municipal de Planeación, IMPLAN, 2011).

En el estudio de la dinámica turística en la ciudad de Mazatlán para el periodo 2007-2017, los indicadores nos permitieron conocer las áreas más vulnerables en cuanto a la sostenibilidad, así como las que se consideran que se acercan más a este paradigma. Para lo cual se identificaron cinco categorías: la económica, la social, la cultural, la medioambiental y la de gobernanza. En los siguientes apartados se presenta un análisis de la muestra de indicadores objetivos seleccionados de acuerdo a su pertinencia para mostrar un panorama general del destino turístico. Así como el total de los indicadores subjetivos, los cuales brindan la percepción de turistas nacionales y residentes acerca de las diferentes categorías; y se han obtenido a partir de la aplicación de cuestionarios en el mes de agosto del 2016, para una muestra de

3 *Desarrollo sustentable* es el término utilizado con más frecuencia por los gobiernos e investigadores en Latinoamérica, al aludir al término inglés “sustainable”, sin embargo por lo regular implica el mismo significado que el de *desarrollo sostenible*.

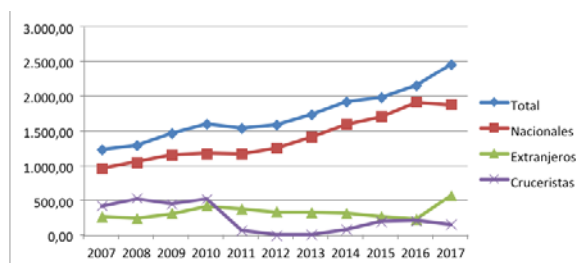
96 turistas nacionales y 96 residentes locales⁴. A partir del diagnóstico de cada dimensión del desarrollo sostenible asociada a la actividad turística de Mazatlán, es posible identificar las principales áreas problemáticas y los mayores esfuerzos que se han realizado para resolverlas.

4.1. Dimensión económica

Mazatlán es una ciudad costera con importantes atractivos como un malecón de 21 km. a lo largo del Pacífico, el faro natural más alto del mundo con 157 metros de altura, un clima cálido subhúmedo predominantemente de acuerdo al IMPLAN (2011), un centro histórico restaurado y los paisajes que brinda el entorno costero. La vocación turística de este destino puede observarse en la actividad económica que genera, y aunque no se cuenta con un dato oficial para el porcentaje que aporta el turismo al Producto Interno Bruto (PIB) municipal, de acuerdo a estimaciones hechas por Nava e Ibarra (2014), éste representó el 46.9% del PIB total municipal en 2008. Por otro lado realizando estimaciones propias a partir de Mendoza y Lizárraga (2014), se pudo calcular que en el año 2013 un 48% del PIB municipal se relacionaba con sectores como el comercio, servicios inmobiliarios, transporte, servicios de hoteles, restaurantes y de esparcimiento. Siendo el turismo la actividad que guarda más relación con dichos sectores.

Por su porcentaje de ocupación hotelera, Mazatlán se posiciona en el sexto lugar de los centros de playa más importantes del país; ocupando los primeros sitios la Riviera Maya, Nuevo Vallarta, Cancún, Los Cabos y Puerto Vallarta (DATATUR, 2018). De acuerdo a Propin y Sánchez (2007), en el año 2007 Mazatlán era un destino dinámico con preferencia discreta del turismo extranjero, con una tasa moderada de crecimiento turístico (2.5-5.0%) y con proporciones bajas de turismo extranjero (10-25%); sin embargo las cifras más actuales, como puede observarse en el gráfico 1, nos muestran un crecimiento del 98% en llegadas de turistas en el periodo 2007-2017. Sólo en el último año tuvo un crecimiento del 14%, en donde el turismo extranjero representó el 23% del total de llegadas.

Gráfico 1
LLEGADA DE TURISTAS*

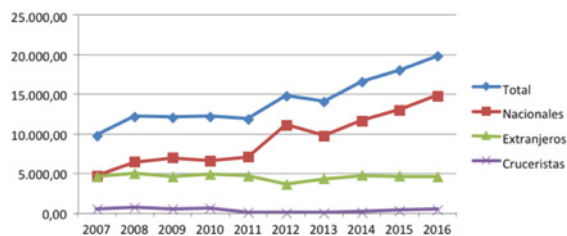


*En miles de personas. Fuente: Elaboración propia con datos de DATATUR (2018).

4 Se toman en cuenta sólo los turistas nacionales, debido a que estos representan más del 80% del total de llegadas de turistas, tomando como referencia el promedio de turistas nacionales que visitaron Mazatlán en el mes de agosto en el periodo 2007-2017. La muestra de los residentes de la ciudad de Mazatlán se obtuvo de la población que tiene entre 15 y 64 años de edad.

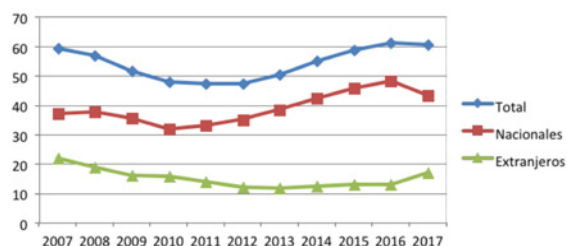
En el gráfico 2, podemos observar el incremento que se ha tenido en ingresos por turismo, el cual fue el 49% para el mismo periodo. El turismo nacional refleja el mayor aporte a los ingresos totales, en 2016 representó un 75% de los mismos. La ocupación hotelera, que se muestra en el gráfico 3, se ha mantenido en un promedio de 54% para todo el periodo.

Gráfico 2
INGRESOS POR TURISMO*



*En millones de pesos. Fuente: Elaboración propia con datos de DATATUR (2018).

Gráfico 3
OCUPACIÓN HOTELERA*



*En porcentaje. Fuente: Elaboración propia con datos de DATATUR (2018).

En cuanto a los elementos que elevan la competitividad de un destino: accesibilidad, tecnología e innovación; se puede decir que Mazatlán tiene la ventaja de contar con una amplia red de vías terrestres, aéreas y marítimas, que lo conectan con una gran cantidad de ciudades. La apertura de la Carretera Mazatlán-Durango en el 2013 conecta a este destino con los estados que componen el Corredor Económico del Norte como se muestra en la imagen 1; lo cual ha promovido el aumento de turistas en los últimos años, principalmente nacionales. La tecnología y la innovación no han sido elementos fuertes en la gestión turística. Como menciona el IMPLAN: “la ventaja turística de Mazatlán descansa más en su dotación de recursos naturales que en la organización empresarial o de innovaciones territoriales” (2013:104). Esta situación está cambiando actualmente, y de ello da cuenta la inversión de alrededor de 109 millones de euros en un “Parque Central” con atracciones como un nuevo acuario, un museo de la ciudad y espacios recreativos.

Con todo esto puede decirse que actualmente este destino es muy dinámico. Estos indicadores han puesto al turismo en el foco de atención del gobierno municipal, estatal y federal; y buscan posicionar a este destino en el mercado internacional, con el propósito de atraer a un mayor número de turistas e inversiones. Pero, aunque los indicadores económicos presentan un panorama atractivo, con un incremento notorio en la llegada de turistas y en los ingresos; éstos no se ven reflejados directamente en la mejora de las condiciones y en el nivel de vida de los habitantes mazatlecos como veremos más adelante en la dimensión social.

Imagen 1
ruta del corredor económico del norte



Fuente: Administración Portuaria Integral de Mazatlán (API, 2015)

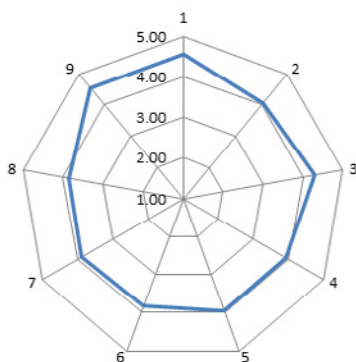
Ahora bien, los indicadores subjetivos en esta evaluación nos permitieron conocer la percepción de turistas y población local sobre aspectos relacionados con la sostenibilidad, para lo cual se utilizaron cuestionarios donde realizaron sus valoraciones por medio de una escala Likert⁵ (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). En el gráfico 4 podemos observar la percepción que los turistas tienen sobre la dimensión económica en Mazatlán, donde el punto 1 se refiere a su experiencia en el destino, el 2 a la facilidad para encontrar información en la web sobre el destino, el 3 a la accesibilidad por vía terrestre y el 4 por aérea, el 5 a la relación calidad/precio, el 6 a la infraestructura turística, el 7 a la cantidad de servicios ofertados en el destino, el 8 a su calidad, y el 9 al nivel en que lo recomendarían a otras personas. En general se puede decir que la percepción que los turistas nacionales tienen de la sostenibilidad económica en Mazatlán es buena. En el análisis de sus respuestas se pudo detectar que consideran al destino un lugar que ofrece una experiencia turística agradable,

⁵ La escala Likert solicita la reacción de los participantes a ciertas afirmaciones o juicios. En este caso las valoraciones podían ser: 1, totalmente en desacuerdo o estado muy crítico; 2, en desacuerdo o estado crítico; 3, neutral; 4, de acuerdo o en buen estado; 5, totalmente de acuerdo o en excelente estado.

que es accesible física y económicamente y al cual recomendarían, pudiendo mejorarse la infraestructura turística y la cantidad y calidad de servicios turísticos.

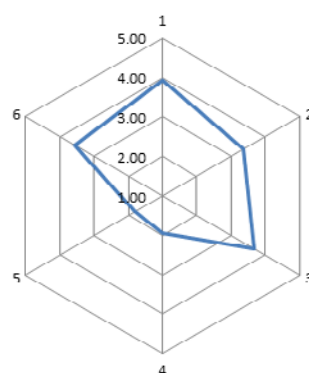
Por otro lado en el gráfico 5, observamos la percepción de residentes en cuanto a esta misma dimensión. El punto 1 se refiere al nivel en que los ingresos obtenidos del turismo ayudan en el desarrollo de la ciudad, el 2 a la cantidad de empleos que genera el sector turístico, el 3 a si éstos son una buena oportunidad para los jóvenes, el 4 al grado en que el turismo aumenta los precios de bienes y servicios, el 5 a la calidad de los empleos turísticos, y el 6 a si el turismo contribuye a que existan más y mejores servicios públicos. En esta evaluación la principal preocupación son la calidad de los empleos turísticos, así como el incremento de precios de bienes y servicios debido a esta actividad. Los mazatlecos son conscientes de que el turismo puede promover el desarrollo de la región, sin embargo perciben que este objetivo no se cumple del todo pues los empleos que genera son precarios en su mayoría, y el turismo no ha sido capaz de contribuir del todo en la mejora de los servicios públicos.

Gráfico 4
PERCEPCIÓN DE LOS TURISTAS
SOBRE SOSTENIBILIDAD
ECONÓMICA



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos con las encuestas.

Gráfico 5
PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN
SOBRE SOSTENIBILIDAD
ECONÓMICA



4.2. Dimensión social

La sostenibilidad social va estrechamente relacionada con la calidad de vida de los residentes, y uno de los puntos clave para lograrla es la calidad de los servicios públicos. En los destinos turísticos de costa tradicionales y en los Centros Integralmente Planeados (CIP) se pueden encontrar características muy similares en cuanto a carencia o deficiencia de servicios públicos, cuestiones que afectan en mayor o menor medida a residentes y turistas.

El suministro de agua es uno de estos servicios básicos. El creciente número de turistas que llegan a Mazatlán, aunado al incremento poblacional ejercen cada vez una mayor demanda de agua. Cuando los indicadores de consumo aumentan, las cuencas hidrológicas y mantos acuíferos son explotados en mayor medida, y si la infraestructura y capacidad de las plantas potabilizadoras no son suficientes se inicia un proceso desigual de distribución

del líquido, que por lo regular afecta a la población local más vulnerable. Un ejemplo es el caso de Los Cabos, que al encontrarse en un sistema semiárido tiene un grave problema con la escasez de agua, pues el acuífero local no logra abastecer a toda la población. El crecimiento de la demanda por el líquido, motivado por el aumento en turistas y en población ejerce cada vez una presión más grande sobre las cuencas de las que depende su abastecimiento. Sin embargo en este destino turístico, se siguen aprobando megaproyectos con campos de golf, los cuales contrastan con las zonas periféricas con problemas para el abastecimiento del líquido (Wurl y Valdez, 2012).

En Mazatlán, la problemática más grave en lo que se refiere a servicios públicos, es la deficiente red de drenaje, lo cual aunado a que no se cuenta con un drenaje pluvial, y al relleno de esteros y lagunas, ha implicado serias inundaciones en zonas urbanas y turísticas debido al derrame de aguas negras por el colapso de la red sanitaria cuando llueve, provocando problemas en el medio ambiente y en la salud, olores fétidos e incluso su escurrimiento hasta el mar. Otros servicios públicos como la recolección de basura, el transporte público y el estado de las vías públicas suelen ser deficientes. Y si bien, se intenta que las zonas turísticas gocen de una mayor calidad en cuanto a servicios públicos, también es posible identificar problemas en estos espacios como contenedores de basura llenos o ausencia de estos, unidades de transporte público y paradas de autobuses descuidadas, falta de señalización y mal estado de calles y avenidas principales. En los destinos turísticos tradicionales estos problemas suelen ser más perceptibles para los turistas que en los CIP, donde la separación entre zonas turísticas y ciudad es mucho más evidente, como se abordará con más detalle en la dimensión cultural.

En materia de empleo, hasta el 2017 la población ocupada en el sector turístico de México era de más de 4 millones, representando el 8.6% del empleo total (DATATUR, 2018). De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), la Población Económicamente Activa (PEA) de Mazatlán representaba el 44% de la población total en el año 2010⁶, de las cuales más del 70% trabajan en servicios y en comercio. Sin embargo es importante destacar que muchos de los empleos que genera el sector turístico son informales, y mantienen sueldos precarios. En Mazatlán el 27% de los trabajadores perciben como máximo dos salarios mínimos⁷, el 28% de la población total vive en situación de pobreza y el 38.7% tiene un ingreso inferior a la línea de bienestar⁸ según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (CONEVAL, 2012).

Esta situación se repite en otros destinos turísticos de México, como menciona Oehmichen (2010) de Cancún y la Riviera Maya, donde por lo regular las ganancias son acumuladas por empresarios e inversionistas, y gerentes y ejecutivos reciben altos sueldos. En el otro extremo se encuentran la mayor parte de los trabajadores que hacen funcionar el sistema turístico, y que no reciben ni la décima parte de lo que percibe un ejecutivo ubicado al otro lado de la balanza, además de que suelen ser contratados por temporadas, por lo que sus empleos pueden ser flexibles e inestables. Cabe mencionar que el turismo

6 No existe un dato más actual ya que en México el censo de población y vivienda se realiza cada 10 años.

7 El salario mínimo por día en 2010 para Mazatlán fue de 58.13 pesos mexicanos, lo cual equivaldría a 2.51 euros. Actualmente el salario mínimo es de 88.36 pesos lo que equivale a menos de 4 euros. Cálculos basados en el tipo de cambio consultado el 15/02/2018.

8 Suma de los costos de la canasta alimentaria y no alimentaria, permite identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir bienes y servicios que satisfagan sus necesidades básicas.

representa una oportunidad laboral para las mujeres del país, sin embargo las condiciones para ellas suelen ser más difíciles y precarias que para los hombres. De acuerdo a la OMT (2013), en América Latina un 59% del total de trabajadores en el sector de hotelería y restaurantes son mujeres, en México ellas perciben en promedio el 73% del salario de los hombres. Es evidente que la brecha de género provoca situaciones desfavorables para las mujeres en materia laboral y el sector turístico no ha sido la excepción en este aspecto.

Un aspecto esencial para la sostenibilidad social es la seguridad. En los destinos turísticos ser capaz de proveer seguridad a residentes y turistas debe representar una de las principales funciones de las autoridades. En el gráfico 6 podemos observar el número de homicidios que se produjeron en el 2017 en los principales destinos turísticos: Acapulco, Los Cabos, Cancún, Manzanillo, La Paz, Mazatlán e Ixtapa-Zihuatanejo y en el gráfico 7 la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes.

El Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal (CCSPJP) de México realiza un estudio para identificar las 50 ciudades más violentas del mundo⁹, sin tomar en cuenta las ciudades en donde existen conflictos bélicos. Dicho estudio da cuenta de la gravedad de este problema en México, pues para el año 2016, siete de estas ciudades se encontraban en el país, siendo dos de ellas destinos turísticos tradicionales de sol y playa: Acapulco, ubicándose en el segundo lugar y Mazatlán en el lugar número 27 (CCSPJP, 2017). Cabe mencionar que en 2010, Mazatlán ocupó el octavo lugar en este ranking. En el gráfico 8 se muestra el número de homicidios que se han perpetuado en esta ciudad para el periodo 2007-2017.

Gráfico 6
HOMICIDIOS EN 2017

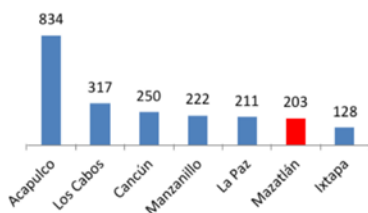


Gráfico 7
TASA DE HOMICIDIOS 2017

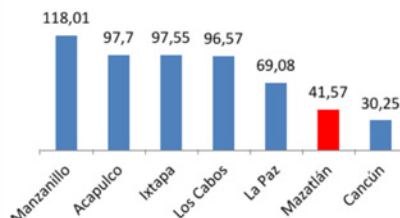
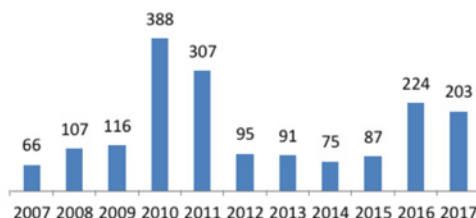


Gráfico 8
HOMICIDIOS EN MAZATLÁN 2007-2017



Fuente: Elaboración propia con datos de Semáforo Delictivo (2017).

⁹ Ranking de las ciudades de más de 300 mil habitantes con las tasas de homicidio más elevadas del mundo. Datos para el 2016.

Es difícil avanzar hacia la sostenibilidad si no se tienen las condiciones básicas, como lo es una ciudad segura para vivir y visitar y un entorno urbano digno para residentes y turistas. En el gráfico 9, podemos observar la percepción que tienen los turistas acerca de la dimensión social, en donde el punto 1 se refiere a la calidad de las vías públicas y el transporte público del municipio, el 2 a la calidad de la red de drenaje, el 3 al nivel de seguridad en el destino, el 4 al nivel de accesibilidad para personas con discapacidad, y el 5 al trato recibido por la población local. Los turistas perciben en cierta medida la problemática de la deficiencia en los servicios públicos, principalmente en cuanto al drenaje. Consideran un nivel adecuado de seguridad, lo cual permite inferir que probablemente el turista prefiere pasar su tiempo en actividades recreativas sin adentrarse en la dinámica de lo que sucede en la ciudad; la calidez y hospitalidad de los residentes locales fue el punto con mayor calificación.

Por otro lado en el gráfico 10, observamos la percepción de la población local sobre aspectos sociales, donde el punto número 1 calificaba los beneficios del turismo, el 2 al nivel en que el turismo favorece la incorporación de la mujer en el trabajo, el 3 la calidad de las instituciones de la ciudad para formar recursos humanos en el sector turístico, el 4 el nivel en que los turistas respetan las normas de convivencia, y el 5 el nivel de seguridad de la ciudad. Los habitantes de Mazatlán observan niveles bajos en cuanto a la sostenibilidad social del destino; no ven los beneficios directos del turismo, consideran que la formación y capacitación en turismo es deficiente, que los turistas en muchas ocasiones no acatan las normas de convivencia y la seguridad es un tema de gran preocupación.

Gráfico 9
PERCEPCIÓN DE LOS
TURISTAS SOBRE LA
SOSTENIBILIDAD SOCIAL

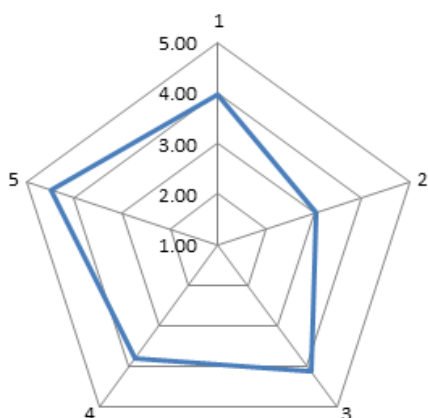
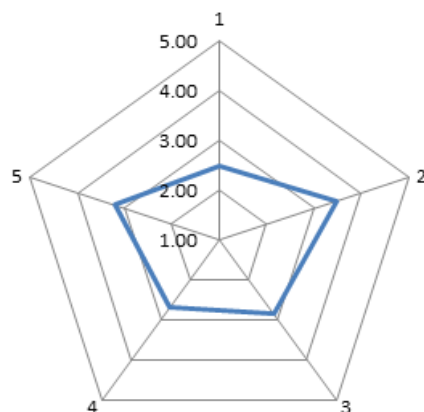


Gráfico 10
PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN
LOCAL SOBRE LA
SOSTENIBILIDAD SOCIAL



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos con las encuestas.

4.3. Dimensión cultural

El patrimonio cultural es un elemento sumamente importante para el desarrollo sostenible del destino. Contar con un centro histórico revitalizado y restaurado, y con una considerable cantidad de eventos culturales a lo largo del año, le dan a Mazatlán un sentido distinto al de otros destinos turísticos de sol y playa como Acapulco, Puerto Vallarta o Los Cabos, los cuales han concentrado más su oferta turística en los servicios relacionados con la costa. Mazatlán cuenta con una pequeña variedad de museos y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) nombró en el año 2001 al Centro Histórico de esta ciudad “Patrimonio Histórico de la Nación”, conformándose de 180 manzanas que contienen 479 edificios de valor histórico en un área de 1,145 km², que fueron construidos en el siglo XIX y principios del XX (IMPLAN, 2013).

Esta misma oferta cultural constituye un atractivo para turistas nacionales e internacionales, y sobre todo para el turismo residencial, principalmente proveniente de Estados Unidos y Canadá. Se reconoce el esfuerzo que autoridades, empresarios y asociaciones civiles han realizado por recuperar estos espacios, y promover las actividades que giran en torno al ambiente cultural de la ciudad. Es esencial proteger este patrimonio, afinar los instrumentos de planeación que garanticen la conservación de estos espacios y acatar las leyes que buscan su protección.

En cuanto a la separación física y cultural entre turistas y residentes, esta no es tan marcada como en otros destinos turísticos de sol y playa mexicanos como Los Cabos o Cancún, pues Mazatlán a diferencia de estos no cuenta con muchos “resorts” con modalidad todo incluido, por lo que las personas que lo visitan realmente conocen las zonas turísticas de la ciudad y consumen a empresas turísticas locales o nacionales. Por su parte la población local goza libremente de espacios turísticos, así como del patrimonio natural y cultural, al igual que los turistas.

Sin embargo, también debe reconocerse que existen zonas marginadas ocupadas por trabajadores del sector turístico, que nada tienen que ver con las zonas turísticas en las que trabajan. Las inversiones que se han hecho en el embellecimiento de la ciudad pueden ser consideradas adecuadas, en el afán de atraer más turistas y de que éstos se lleven una imagen grata del destino. Pero invertir solamente en las zonas turísticas, sin atender otras problemáticas en la ciudad, o más aún cuestiones básicas en las zonas periféricas, provoca una brecha mayor entre turistas y residentes.

La búsqueda de inversiones de las grandes cadenas hoteleras que se caracterizan por construir “resorts” se impulsa como una forma de generar más empleos, y elevar indicadores económicos. Sin embargo, es necesario identificar los puntos negativos que este tipo de construcciones generan en la sociedad y el entorno físico en el que se insertan, llegando a promover presiones ambientales, sociales y culturales. Por ejemplo en Los Cabos, la segregación social es muy evidente, cuando la inversión en infraestructura urbana y servicios se concentra en las zonas turísticas, contrastando con las áreas que ocupa la población local. Esta segregación es incentivada por la ubicación que suelen tener los “resorts” en terrenos desiguales con largas extensiones de mar, propiedad en su mayoría de inversores extranjeros, lo cual hace inaccesibles estas playas para los residentes (López, Cukier y Sánchez, 2006).

Cancún también es un claro ejemplo de los impactos que puede tener la construcción de megaproyectos turísticos que no toman en cuenta las necesidades de la población local. Como menciona Oehmichen (2010:27), “la experiencia urbana de Cancún se constituye tal vez en el ejemplo más conspicuo de una ciudad turística globalizada que promueve y origina un desarrollo altamente polarizante”. Estos ejemplos deben de dar cuenta de que atraer inversiones sólo para aumentar la cantidad o calidad de los servicios turísticos que se ofertan e incrementar los beneficios económicos, no debe ser suficiente. Es importante cuestionar los impactos que pueden traer consigo las grandes cadenas hoteleras.

Gráfico 11
PERCEPCIÓN DE LOS TURISTAS
SOBRE LA SOSTENIBILIDAD
CULTURAL

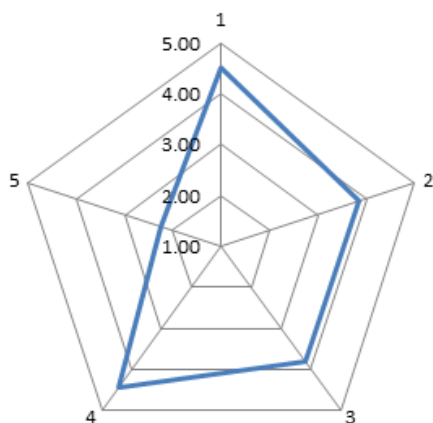
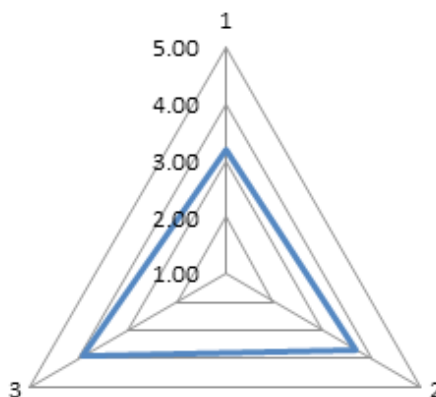


Gráfico 12
PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN
LOCAL SOBRE LA
SOSTENIBILIDAD CULTURAL



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos con las encuestas

En el gráfico 11, podemos observar la percepción de los turistas sobre la dimensión cultural, donde el primer punto a evaluar fue su valoración sobre el ambiente sociocultural del destino, el segundo el grado de conservación de los sitios de interés cultural, el tercero la cantidad y calidad de la oferta de productos artesanales en el municipio, y el cuarto la cantidad de actividades culturales a las que asistieron. Los turistas perciben en general un buen nivel de sostenibilidad cultural en Mazatlán; tienen buena relación con la población y cultura local, consideran que los sitios de interés cultural se encuentran bien conservados, y disfrutan de la gastronomía y de la oferta de productos artesanales del destino; sin embargo muy pocas veces asisten a actividades culturales. En este sentido, se puede inferir que por lo regular el turismo nacional prefiere realizar actividades tradicionalmente ligadas al sol y la playa, que a la cultura; y tomando en cuenta que Mazatlán puede ofrecer experiencias más diversificadas, el turismo cultural puede ser considerado un área de oportunidad.

Por su parte, en el gráfico 12 se muestra la valoración de los residentes acerca de la dimensión cultural, donde se evaluó con el primer punto el nivel en que el turismo ha

incentivado la conservación del patrimonio cultural del municipio, el segundo punto el nivel en que el turismo estimula las actividades culturales, y el tercer punto el nivel de accesibilidad para residentes a zonas turísticas. Para lo cual la población local consideró que el turismo contribuye medianamente a la conservación de los espacios culturales, y en mayor medida a la promoción de actividades culturales, además de que su accesibilidad a sitios turísticos no se ve restringida.

4.4. Dimensión medioambiental

La naturaleza y la calidad de sus paisajes representan la mayoría de las veces el principal atractivo turístico, sobre todo en el caso de los destinos turísticos costeros; por lo que preservarlos y protegerlos debería ser la principal preocupación del sector. Sin embargo en Mazatlán, las autoridades competentes han mostrado poco interés por conservar la naturaleza y crear mecanismos para su protección. Desde el momento en que una ciudad o destino turístico comienza a crecer es importante contar con una planificación del espacio. El ordenamiento territorial es indispensable para un desarrollo sostenible y éste da la pauta para que las funciones económicas, urbanas, sociales y ambientales puedan concretarse en la ciudad. Para destinos tradicionales como Mazatlán, la planificación fue prácticamente nula. Este destino fue construido en gran medida sobre sistemas acuáticos, como esteros y lagunas, rellenándolos para su urbanización; y por otro lado, las construcciones a pie de playa fueron permitidas sin ningún control. Estas acciones tienen graves efectos en la actualidad. A nivel ambiental se han perdido valiosos ecosistemas y biodiversidad, y a nivel urbano se perdió la capacidad natural de recepción de agua de lluvia en estos sistemas acuáticos. Además se provocó un problema de erosión en playas en ciertas temporadas cuando se presenta el fenómeno conocido como “mar de fondo”¹⁰, y que afecta a las mismas construcciones que no respetaron la primera duna.

En la actualidad el cambio climático es un factor que aumenta los riesgos de fenómenos meteorológicos que pueden llegar a afectar la infraestructura y en general a la actividad turística. Cuando no se tiene un ordenamiento territorial adecuado, estos riesgos aumentan en gran medida, como se ha llegado a constatar en Los Cabos y en Cancún, que a pesar de ser centros planeados por el Estado, el ordenamiento fue más bien focalizado hacia la separación de la zona turística-ciudad; pero no así de los aspectos ambientales y urbanos que se debían tomar en cuenta para la construcción de los espacios turísticos. La destrucción de humedales y vegetación tienen como resultado el aumento en contaminación del aire y agua, cambios en la temperatura y ciclos meteorológicos, disminución de la humedad, y aumento en la velocidad del viento. Lo cual, aunado a los fenómenos como huracanes y ciclones, cada vez más frecuentes debido al cambio climático, someten a un alto grado de vulnerabilidad a estas áreas (Pérez y Carrascal, 2000).

Se creería que con todo esto, los controles ambientales para la construcción de infraestructura urbana y turística en zonas vulnerables tendrían que ser mucho más estrictos. Sin embargo, existen casos que demuestran lo contrario, como lo es el caso del manglar

¹⁰ Se trata de un fuerte oleaje que suele llegar a lugares alejados de la zona donde se genera y que ha producido afectaciones a infraestructura pública y privada ubicada en primera línea de costa.

de Tajamar en Cancún, donde se pretendía crear un proyecto de urbanización de casi 60 hectáreas, con el apoyo de FONATUR y permisos de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). En el 2015 se iniciaron las actividades para el desmonte del manglar y la sociedad civil se movilizó al considerar que este proyecto estaba ocasionando una destrucción masiva del manglar y de la fauna que ahí habitaba, logrando la suspensión temporal de las obras (Muñiz, Muñiz, Neri Juárez y Espinoza, 2017).

En el caso de Mazatlán, el estero El Infiernillo es uno de los principales cuerpos de agua. A principios del siglo XX su desembocadura al canal de navegación contaba con una extensión de 240 metros, sin embargo la anchura de este espacio se redujo a 40 metros después de la construcción de un parque industrial; además de dañar irreversiblemente a tres millones de metros cuadrados de mangle. La laguna del Camarón, por su parte, también era un ecosistema que albergaba una rica biodiversidad, pero al pasar de los años redujo en buena medida sus dimensiones debido a los rellenos para su urbanización privada y la construcción de hoteles. Además, algunos esteros y lagunas reciben ocasionalmente descargas clandestinas de aguas negras y de basura (Beraud, Covantes y Beraud, 2009).

De acuerdo a la SEMARNAT (2016), en los estudios realizados para obtener la calidad bacteriológica del agua de mar desde al 2013 al 2016 nunca se han presentado niveles de enterococos mayores de 200 para considerarse no aptas para bañistas. A pesar de esto, una organización ambientalista se cuestiona la veracidad de estos datos. En entrevista con el Secretario General del Consejo Ecológico de Mazatlán (CEMAZ), denunció que el tratamiento de aguas negras es ineficaz pues existen descargas en algunos puntos de la playa, en esteros o lagunas, e incluso al pie de la misma Planta Tratadora, ya que ésta no tiene la capacidad suficiente para tratar la totalidad de agua que llega.

La producción y disposición de basura es otro serio problema. En general en los destinos turísticos mexicanos no existe una cultura de separación ni de reciclaje, los índices de producción de basura son alarmantes, especialmente en temporada vacacional. La contaminación del suelo y de playas por basura es frecuente, pero más allá de estas cuestiones, en Mazatlán, la disposición final de la basura representa el mayor de los problemas. No se cuenta con un relleno sanitario conforme a la ley, lo que ha provocado que éste sea un gran foco de contaminación y daños al ecosistema. Este espacio se encuentra al sur de la ciudad entre zonas habitacionales y cerros, opera desde hace 25 años y organismos ambientalistas como el CEMAZ han denunciado que no cuenta con un sistema de compactación adecuado, lo que contamina en gran medida los mantos freáticos y suelos.

Estos son sólo algunos de los problemas medioambientales que afectan a Mazatlán, y a otros destinos turísticos de litoral mexicanos. Las similitudes que se encuentran entre los mismos no son coincidencia, en el afán de crecer y con esto acumular ganancias, el entorno natural ha sido relegado al papel de proveedor de recursos. En el gráfico 13 se muestra la percepción que tienen los turistas acerca de la dimensión ambiental, donde el aspecto 1 se refiere a la cantidad de campañas que observaron para el cuidado del medio ambiente, el 2 al nivel de limpieza del destino, el 3 al de protección medioambiental del destino, el 4 al de cuidado y limpieza de las playas, el 5 al nivel de ruido y el 6 al de olores desagradables, el 7 a las condiciones y limpieza de los espacios públicos, el 8 al nivel de congestión del tráfico, y el 9 a la saturación de personas en espacios turísticos. Los turistas perciben un nivel de sostenibilidad ambiental regular en Mazatlán, consideran que no existe un

suficiente cuidado del agua, y que la limpieza de la ciudad y de las playas, así como la protección a los recursos naturales no son suficientes. A pesar de esto, se observa que el turismo nacional no se percata de la magnitud de los problemas ambientales de la ciudad.

Por su parte la valoración de la población local acerca de aspectos medioambientales se muestra en el gráfico 14, donde el punto 1 evalúa el nivel en que consideran el consumo de agua de los turistas, el 2 el nivel de limpieza del destino, el 3 los niveles de ruido, el 4 el nivel de saturación en temporada turística, el 5 el nivel en que los turistas consumen energía, y el 6 el nivel en que el turismo puede dañar el medio ambiente. Al contrario de los turistas, los residentes mantienen una alta preocupación por la contaminación y degradación de recursos naturales, así como por la relación que el turismo pueda tener en esto, especialmente debido a la saturación de espacios naturales debido a esta actividad.

Gráfico 13
PERCEPCIÓN DE LOS TURISTAS
SOBRE LA SOSTENIBILIDAD
AMBIENTAL

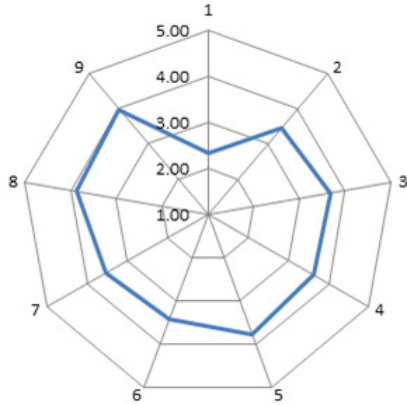
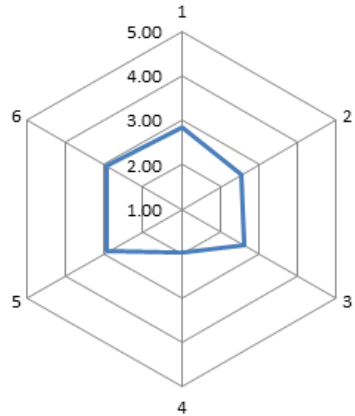


Gráfico 14
PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN
LOCAL SOBRE LA SOSTENIBILIDAD
AMBIENTAL



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos con las encuestas.

4.5. Gobernanza

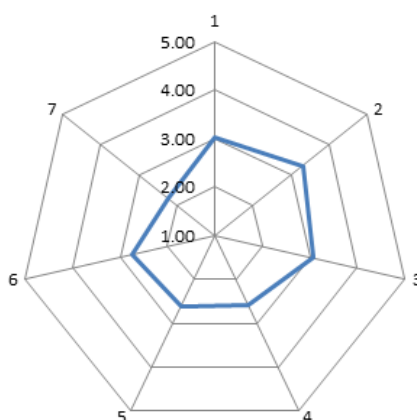
El gobierno supone la presencia de un poder, el cual se atribuye al Estado y se organiza por medio de diferentes poderes públicos y procedimientos burocráticos. La gobernanza, por su parte, se refiere a un sistema de relaciones más complejo e innovador, un modelo alternativo donde nuevos actores participan en la esfera política, por lo que se argumenta que supera las limitantes que se relacionan a la gestión tradicional de gobierno (Farinós, 2008). Trasladando el sentido de la gobernanza a los objetivos del desarrollo sostenible, se puede señalar que ésta implicaría una gestión pública moderna, que incorpore prácticas sostenibles, no solamente en la organización y planificación de políticas y programas, sino también en la toma de decisiones, su implementación y seguimiento. Una gober-

nanza eficiente y participativa en un destino turístico permitiría empujar los esfuerzos de todos los agentes hacia la realización de prácticas que lleven a un desarrollo sostenible. En Mazatlán, se considera que la administración pública ha fallado en algunas de sus funciones básicas como la planificación, gestión y transparencia en el desarrollo de proyectos y obras públicas; el ordenamiento territorial y desarrollo urbano; la aplicación de la normativa medioambiental y la creación de Comités para la regulación de playas, los cuales han carecido de continuidad.

Y aunque en los últimos tiempos se han comenzado a crear espacios donde diferentes actores pueden participar, principalmente promovidas por el IMPLAN, es importante reconocer que el trayecto para lograr una mayor participación, y principalmente el que esta sea tomada en cuenta para la toma de decisiones; es aún muy largo. La falta de un organismo especializado que gestione un turismo sostenible a nivel local, denota un vacío entre los objetivos que se han trazado desde el nivel federal en relación al desarrollo sostenible del turismo. Estos objetivos no llegan a materializarse en acciones a nivel local, por lo cual se considera que los planes y programas que promueven la sostenibilidad del turismo se mantienen en un nivel meramente discursivo.

Los aspectos calificados para la gobernanza por los residentes se muestran en el gráfico 15, donde el punto 1 evaluó el nivel de promoción por las autoridades para la creación de empresas turísticas, el 2 el nivel de atracción de empresas turísticas extranjeras, el 3 el nivel de desarrollo turístico, el 4 el nivel de protección a los recursos naturales, el 5 la promoción de la participación ciudadana, el 6 las iniciativas de turismo en la localidad, y el 7 la calidad de los servicios y obras públicas para atender a la población local y turistas. El punto más crítico hace referencia a los servicios públicos, que como se pudo observar en la dimensión social tiene bastantes deficiencias, las cuales son percibidas por la sociedad como una fuerte debilidad en la gobernanza de la ciudad y del destino turístico.

Gráfico 15
PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL SOBRE LA GOBERNANZA



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos con las encuestas

5. CONCLUSIONES

La actividad turística que se ha venido desarrollando en destinos turísticos mexicanos, responde en gran medida a los intereses de un modelo capitalista que busca sobre todo la acumulación de ganancias. Esta visión llamada por Leff (2004) una racionalidad económica, ha permeado a través de los años las relaciones, los procesos y las actividades por las que se rigen las sociedades. Ante la necesidad de implementar prácticas que promuevan el bienestar de las personas, la calidad de vida, un entorno digno y la protección del medio ambiente; es sumamente importante trasladar los objetivos de un desarrollo sostenible a todas las actividades.

El objetivo de este artículo ha sido analizar los aspectos que se ligan al desarrollo de la actividad turística en destinos mexicanos de litoral, específicamente Mazatlán, Sinaloa, y averiguar si éstos se vinculan más con una perspectiva economicista, o con lo que postula un desarrollo sostenible, en sus dimensiones económica, social, cultural, medioambiental y de gobernanza en relación al turismo. Esto se ha hecho por medio de una selección de indicadores objetivos y subjetivos. Hemos visto que llevar a cabo un estudio de este tipo presenta una alta dificultad cuando el destino turístico en cuestión no cuenta con datos oficiales actualizados para cada una de las dimensiones a evaluar. En el afán de tener un panorama completo se recurrió a la recopilación de información desde las instituciones, páginas web oficiales, artículos periodísticos, entrevistas y observación. A partir del análisis realizado, es posible confirmar la hipótesis de que el modelo de desarrollo turístico en Mazatlán se ha caracterizado más por una visión economicista que por una sostenible. Y si bien, esta afirmación resultaba desde un inicio casi obvia, como hemos planteado a lo largo del artículo, la sostenibilidad debe traducirse en acciones concretas para cada territorio; y el contar con un diagnóstico del destino respecto a las dimensiones de la sostenibilidad podría ayudarnos en el proceso de su transformación.

En el caso de Mazatlán, un destino turístico tradicional de litoral, hemos visto que a pesar de que los indicadores económicos han resultado favorables en los últimos años, estos no se ven reflejados directamente en beneficios sociales y medioambientales para la comunidad y el entorno físico en el que esta se inserta. Esta situación se repite en otros destinos de costa mexicanos, pues en general el modelo que impera en la actualidad utiliza los recursos naturales de tal manera que se creen inagotables, y no genera las condiciones adecuadas para que la población local pueda tener una mejor calidad de vida. De esta manera la relación entre naturaleza, sociedad y actividad turística se ve perjudicada por una serie de tensiones que por lo regular son cubiertas con discursos de crecimiento económico.

También se destaca la polarización que suelen generar los megaproyectos turísticos que colocan por un lado zonas turísticas con todos los servicios e infraestructura necesarios y por otro a la masa de trabajadores con carencias en estos aspectos. Si bien Mazatlán no es un destino con una importante segregación social ni cultural, es de suma importancia mejorar la calidad de los servicios públicos y la infraestructura para atender tanto a residentes como a turistas. Es necesario cuestionar la búsqueda de inversiones de grandes cadenas hoteleras con modalidad “todo incluido”, sopesando los beneficios contra los perjuicios que éstas pudieran desencadenar. Como plantea Vera (2006), es crucial comenzar

un debate en el que se busque concretar el modelo de desarrollo territorial que los mismos habitantes quieren para su futuro, considerando que los recursos con los que cuentan son limitados, por lo que algunas tipologías turísticas deben ser cuestionadas en aras de promover una versión más sostenible de la actividad turística. Para conservar el medio ambiente es de suma importancia contar con marcos legales adecuados, que correspondan a los intereses de la población local y su derecho a un entorno natural sano; en la medida en que los recursos naturales y paisajes sean preservados, el turismo gozará también de ellos, asegurándole gratas experiencias, y tomando en cuenta que cualquier disminución en la calidad ambiental o urbana incide en la sensibilidad del turista para decidir sobre un destino u otro.

Por otro lado, la gestión local resulta indispensable para alcanzar un modelo de turismo sostenible. En el proceso de convertir a cualquier destino en uno sostenible, es preciso contar con un organismo que sea capaz de articular a todos los agentes involucrados a nivel local, llevando una gobernanza eficiente y una gestión abierta. Este organismo tendría entre sus funciones la planificación con base en objetivos que se encuentren articulados con las políticas federales y estatales; la comunicación y promoción de la participación de la sociedad en la toma de decisiones; la operación e implementación de los proyectos seleccionados, y la evaluación y seguimiento de los mismos. Finalmente, con base a los resultados expuestos en el artículo, consideramos que es imprescindible un monitoreo periódico con los indicadores compilados para conocer los avances o retrocesos que pudieran tener destinos turísticos similares a Mazatlán. Estos diagnósticos pueden constituir el inicio de la transición del discurso hacia la implementación de la sostenibilidad en los destinos costeros mexicanos.

6. BIBLIOGRAFÍA

- API (2015): *Corredor Económico del Norte. Administración Portuaria Integral de Mazatlán*. Disponible en: <http://www.puertomazatlan.com.mx/acerca-del-puerto/conectividad> (Acceso: 17/05/2016)
- BERAUD, J., COVANTES, C. y BERAUD, I. (2009): «Vulnerabilidad socioambiental en Mazatlán, México», *Cuadernos Geográficos*, n° 45, pp. 31-62.
- BLÁZQUEZ, M. y CAÑADA, E. (2011): *Turismo placebo: nueva colonización turística. Del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. EDISA. Managua, Nicaragua.
- BLÁZQUEZ, M., CAÑADA, E. y MURRAY, I. (2011): «Búnker playa-sol. Conflictos derivados de la construcción de enclaves de capital transnacional turístico español en el Caribe y Centroamérica», *Scripta Nova*, n° 368, pp. 1-19.
- BURGUI, M. (2013): «Impactos paisajísticos de los neo-resorts y grandes villas hoteleras en el litoral. El caso de Cayo Santa María (Villa Clara, Cuba)», *Cuadernos de Turismo*, n° 31, pp. 31-53.
- CÀNOVES, G., VILLARINO, M. y HERRERA, L. (2006): «Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n° 41, pp. 199-217.

- CAÑADA, E. (2011): «Turismo en Centroamérica, un nuevo escenario de conflictividad», en M. Blázquez y E. Cañada (Eds.), *op. cit.*, pp. 163-208.
- CCSPJP (2017): *Metodología del ranking (2016) de las 50 ciudades más violentas del mundo*. Seguridad, Justicia y Paz. Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, A.C. México.
- CONEVAL (2012): *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Sinaloa 2012*. Consejo Nacional de la Política de Desarrollo Social. México, D.F.
- DATATUR (2018): Portal del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica de Turismo. Disponible en: <http://www.datatur.sectur.gob.mx> (Acceso: 04/02/2018)
- FARINÓS, J. (2008): «Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n° 46, pp. 11-32.
- GABRIEL, J. y PÉREZ, J. (2006): «Crecimiento poblacional e instrumentos para la regulación ambiental de los asentamientos humanos en los municipios costeros de México», *Gaceta Ecológica*, n°79, pp. 53-77.
- GOBIERNO DE LA REPÚBLICA (2013): *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo*. México.
- HARVEY, D. (2014): *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Trad. Juan Mari Madariaga. Profile Books LTD, IAEN Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador. Traficantes de sueños. Madrid.
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, M. (2014): *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. 6ta edición. México.
- INOSTROZA, G. y CÀNOVES, G. (2014): «Turismo sostenible y proyectos hidroeléctricos: Contradicciones en la Patagonia Chilena», *Cuadernos de Turismo*, n° 34, pp. 115-138.
- IMPLAN (2011): *Atlas de Riesgos Naturales para el Municipio de Mazatlán, Sinaloa*. Instituto Municipal de Planeación. México. Gobierno Federal. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Instituto Nacional para la Gestión de Riesgos (INGR).
- IMPLAN (2013): *Plan Director de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Mazatlán, Sinaloa*. Instituto Municipal de Planeación. México. Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU). Secretaría de Desarrollo Social-. Gobierno del Estado de Sinaloa (SEDESOL). Ayuntamiento de Mazatlán.
- INEGI (2010): *Censo de Población y Vivienda 2010*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- JIMÉNEZ, A. (2011): «De lo global a lo local: las cadenas hoteleras y la región de Cancún-Riviera Maya», en M. Blázquez y E. Cañada (Eds.), *op. cit.*, pp. 251-274.
- KRISTJÁNSDÓTTIR, K., ÓLAFSDÓTTIR, R. y RAGNARSDÓTTIR, K. (2017): «Reviewing integrated sustainability indicators for tourism», *Journal of Sustainable Tourism*, pp. 1-17.
- LEFF, E. (2004): *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México. Siglo XXI Editores.
- LÓPEZ, A., CUKIER, J. y SÁNCHEZ, A. (2006): «Segregation of Tourist Space in Los Cabos, Mexico», *Tourism Geographies*, vol. 8, n°4, pp. 359-379.

- MENDOZA, J. y LIZÁRRAGA, A. (2014): *Estructuras económica y demográfica de Sinaloa: Instrumento para la planeación del Desarrollo Regional*. Universidad Autónoma de Sinaloa y Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa. Culiacán, México.
- MUÑIZ, I., MUÑIZ, C., NERI, M., JUÁREZ, M. y ESPINOZA, J. (2017): *Valorización económica y social del patrimonio natural y los servicios ambientales: el caso de la destrucción del manglar de Tajamar, Cancún, México*. Conferencia V Encuentro de Antropología Social. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala, México.
- NAVA, M. e IBARRA, G. (2014): «Innovación territorial para la competitividad de los espacios turísticos. El caso de Mazatlán, Sinaloa», en G. Ibarra y A. Ruelas (Coord.), *Desde lo local a lo global. Ciencias Sociales en Sinaloa*. Universidad Autónoma de Sinaloa. México.
- OEHMICHEN, C. (2010): «Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort», *Alteridades*, 20 (40), pp.23-34.
- OMT (2005): *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos. Guía práctica*. Organización Mundial del Turismo. Madrid, España.
- OMT (2013): *Informe mundial sobre las mujeres en el turismo. 2010*. Organización Mundial del Turismo. Madrid, España.
- PALAFOX, A., ZIZUMBO, L., ARRIAGA, E. y MONTERROSO, N. (2010): «Introducción al estudio del turismo a través del materialismo cultural», *Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 9, n° 25, pp. 461- 486.
- PÉREZ, G. y CARRASCAL, E. (2000): «El desarrollo turístico en Cancún, Quintana Roo y sus consecuencias sobre la cubierta vegetal», *Investigaciones Geográficas*, n° 43, pp.145-166.
- PNUMA y OMT (2006): *Por un turismo más sostenible. Guía para responsables políticos*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Organización Mundial del Turismo. Madrid, España.
- PROPIN, E. y SÁNCHEZ, A. (2007): «Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México», *Cuadernos de Turismo*, n°19, pp. 147-166.
- PULIDO, J. y RODRÍGUEZ, I. (2010): «Factores condicionantes de la sostenibilidad como una dimensión estratégica del desarrollo turístico mexicano», *Cuadernos de Turismo*, n° 25, pp. 125-146.
- PULIDO, J. y PULIDO, M. (2015): «¿Sigue vigente el paradigma del turismo sostenible? Reflexiones a la luz de la literatura reciente», *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 13, n° 6, número especial, pp.1.315-1.336
- SACNHO, A. (2005): «Impactos del turismo sostenible sobre la población local», *Turismo y Sociedad*, vol. 4, pp.7-38.
- SANCHO, A. y GARCÍA, G. (2006): «¿Qué indica un indicador? Análisis comparativo en los destinos turísticos», *Revista de Análisis Turístico*, n° 2, pp. 69-85.
- SECTUR (2018): *Alcanza México en 2017 cifras históricas en captación de turismo internacional y divisas*. Disponible en: <https://www.gob.mx/sectur/prensa/alcanza-mexico-en-2017-cifras-historicas-en-captacion-de-turismo-internacional-y-divisas-de-la-madrid> (Acceso: 12/02/2018)

- SEMARNAT (2016): *Resultados de calidad del agua de mar*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Disponible en: http://www.semarnat.gob.mx/playas/playas_limpias/destinos/mazatlan (Acceso: 23/08/2016)
- SEMÁFORO DELICTIVO. (2017): *Incidencia homicidios en Mazatlán*. Disponible en: <http://sinaloa.semaforo.com.mx/Semaforo/Incidencia> (Acceso: 19/01/2018)
- TORRES-DELGADO, A. y LÓPEZ, F. (2014): «Measuring sustainable tourism at the municipal level», *Annals of Tourism Research*, vol. 49, pp. 122-137.
- VERA, J. (2006): «Agua y modelo de desarrollo turístico: la necesidad de nuevos criterios para la gestión de los recursos», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, n° 42, pp.155-178.
- VERA, J. e IVARS, J. (2004): «Indicadores de sostenibilidad para destinos maduros: Balance y propuestas de aplicación», *Creando Estructuras para la Investigación y la Educación en Política Turística y Gestión de Destinos*. Madrid, OMT, pp. 1-11.
- WURL, J. y VALDEZ, A. (2012): «Las condiciones hidrogeológicas en el municipio de Los Cabos», en P. Ganster, O. Arizpe e Ivanova, A. (Coords.), *Los Cabos. Prospectiva de un paraíso natural y turístico*. San Diego State University. Universidad Autónoma de Baja California Sur. San Diego, Estados Unidos de América.

ANEXO 1. INDICADORES PARA EVALUAR EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN DESTINOS TURÍSTICOS DE LITORAL EN MÉXICO¹¹

INDICADORES ECONÓMICOS

Indicadores objetivos. Llegada de turistas / Estancia promedio / Gasto promedio / Derrama económica / Aportación del turismo al PIB / Ocupación hotelera / Establecimientos de hospedaje / Cuartos disponibles / Establecimientos de alimentos y bebidas / Otros establecimientos relacionados con el turismo / Empleados en el sector turístico / Inversión en promoción turística / Inversión en imagen e infraestructura turística / Inversión turística privada / Existencia de página web propia del municipio / Número de reconocimientos / Accesibilidad (cantidad de vías terrestres, férreas, aéreas y marítimas) / Existencia de servicios de transporte público en zonas turísticas / Posicionamiento del destino respecto a otros / Empresas turísticas certificadas / Módulos de información turística / Sitios de internet gratuitos / Otras actividades económicas

Indicadores subjetivos para turistas. Valoración sobre: La relación calidad/precio del destino / La cantidad de servicios turísticos ofertados en el destino / La calidad de los servicios turísticos ofertados en el destino / La infraestructura turística / La página web relacionada con el destino / La accesibilidad al destino por vía terrestre,

¹¹ Compilación de indicadores propuestos por la OMT (2005), Sancho y García (2006) y Torres-Delgado y López (2014).

estado de carreteras y señalización / La accesibilidad por vía aérea / Su experiencia en el destino turístico / La recomendación del destino a otras personas

Indicadores subjetivos para población local. Percepción sobre: Si el turismo provoca aumento en los precios de bienes y servicios / Si la derrama económica generada por el turismo ayuda en el desarrollo del destino / Si el turismo contribuye a que la comunidad obtenga más servicios / La cantidad de empleos del sector turístico / La generación de empleos en el sector turístico para los jóvenes / La calidad de los empleos del sector turístico

INDICADORES SOCIALES

Indicadores objetivos. Proporción entre población local y turistas en temporada alta / Población derechohabiente a servicios de salud / Capacidad de los servicios públicos / Zonas susceptibles de inundaciones / Accidentes de tránsito / Existencia de un organismo que regule el desarrollo urbano / Vivienda / Áreas de esparcimiento para la comunidad / Existencia de una Planeación Urbanística que incluya al turismo / Escolaridad y número de escuelas / Programas de capacitación para el sector turístico / Instituciones educativas que tienen formación en turismo / Porcentaje de mujeres trabajadoras con respecto a la población activa / Número de incidentes / Nivel de Desarrollo humano / Nivel de pobreza

Indicadores subjetivos para turistas. Valoración sobre: El trato recibido por la población / La calidad de las vías y el transporte público del municipio / El nivel de accesibilidad para personas con discapacidad / La red de drenaje y alcantarillado / La seguridad en el destino

Indicadores subjetivos para población local. Percepción sobre: Los beneficios del turismo / Si los turistas respetan las normas de convivencia / Si existen instituciones en la ciudad para formar recursos humanos de calidad en el sector turístico / Si el turismo favorece la incorporación de la mujer en el trabajo / Si el municipio es una ciudad segura para vivir y visitar

INDICADORES CULTURALES

Indicadores objetivos. Número de museos / Número de tiendas de artesanía local / Número de fiestas y tradiciones locales / Número de eventos anuales culturales y deportivos / Número de monumentos y edificios históricos protegidos / Número de proyectos de rehabilitación de edificios o zonas históricas

Indicadores subjetivos para turistas. Valoración sobre: La oferta de productos artesanales en el municipio / Las actividades culturales en el destino / El grado de

conservación de los sitios de interés cultural / El ambiente sociocultural del destino turístico

Indicadores subjetivos para población local. Percepción sobre: Si el turismo ha contribuido a estimular las actividades culturales en el municipio / Si el turismo ha incentivado la conservación del patrimonio cultural del municipio / La accesibilidad para residentes a las zonas turísticas

INDICADORES MEDIOAMBIENTALES

Indicadores objetivos: Consumo per cápita de energía / Agua utilizada / Problemas con el abastecimiento del agua / Programas para el ahorro de agua / Existencia de depuradora de aguas municipal / Porcentaje de aguas residuales que reciben tratamiento / Existencia de sistemas de reutilización de aguas / Antigüedad de la red de alcantarillado / Cantidad de vehículos / Volumen de residuos producidos en el destino / Aumento en la generación de residuos municipales en temporada alta / Existencia de un vertedero municipal: determinar si es controlado o no conforme a la normativa / Volumen de residuos reciclados / Existencia de centros de recuperación, ecoparques o puntos limpios / Existencia de un control y planificación de residuos / Nivel de contaminación del agua de mar / Capacidad de carga en playas / Número de playas con certificación / Limitación de construcciones en primera duna / Invasiones realizadas en ecosistemas costeros / Comités para regulación y control de playas / Existencia de normativa sobre ordenamiento territorial / Normativa para la conservación del paisaje y protección de espacios naturales / Existencia de áreas protegidas / Metros totales de zonas verdes y parques / Impacto en la fauna silvestre y la biodiversidad / Contaminación visual / Existencia de normativa sobre señalética pública / Contaminación auditiva / Existencia de una concejalía única de medioambiente / Existencia de un registro anual y control de quejas de medioambiente / Existencia de campañas de sensibilización medioambiental / Existencia de asociaciones medioambientales privadas / Incentivación a las empresas a que introduzcan procesos de mejora medioambientales

Indicadores subjetivos para turistas: Valoración sobre: La existencia de campañas a favor del ahorro y consumo responsable del agua / Los olores en el destino turístico / La congestión del tráfico en el destino turístico / La limpieza del destino turístico / Las condiciones y limpieza de los espacios públicos / La saturación de personas en espacios turísticos / El cuidado y limpieza de playas / El nivel de protección medioambiental del destino / El ruido en el destino turístico

Indicadores subjetivos para población local: Percepción sobre: Si los turistas consumen más energía que los locales / Si los turistas consumen más agua que los locales / Si la ciudad es menos limpia debido al turismo / Si las multitudes en ciertos

espacios empeoran en temporada turística (saturación) / Si el turismo daña el medio ambiente (degradación, contaminación) / Si los niveles de ruido en el municipio han aumentado por la influencia de los turistas

INDICADORES DE GOBERNANZA

Indicadores subjetivos para población local: Percepción sobre: Si las autoridades promueven la creación de empresas turísticas / Si las autoridades buscan atraer empresas turísticas extranjeras / Si el nivel de desarrollo turístico en el municipio es aceptable / Si existe un nivel aceptable de protección a los recursos naturales / Si la administración pública promueve la participación ciudadana / Si hay iniciativas de turismo en la localidad / Si considera que los servicios públicos del municipio son adecuados para atender a la población local y a los turistas

